

ciándose ya con ello la expansión del pueblo hacia las alturas.

DOÑA JOSEFA LOPEZ DE PARRAGA vivía en la plazuela de los Patudos, lindando a oriente con la calle, al sur con doña María Rojas y al norte la plazuela que adivina cual fuera.

Estas casas tomadas como mejor conocidas entre las muchas que podrían agregarse, nos indican la época de la expansión del pueblo hacia los cerros, salvando las corrientes naturales de las aguas de la Villa, pero es indudable que sus antecesores vivieron en el recinto murado de Santa María, cuyas casas desaparecieron como el recinto mismo.

Por cierto que Madoz dice que la torre de Santa María se hundió toda, la noche del 24 de Abril de 1844.

También habla de que el Ayuntamiento era un edificio cuadrado, de piedra de sillería del terreno, —arenisca de las Abuzaeras—, con portales en los costados, según se tiene publicado y que separa las dos plazas. La población cuenta, además con 1.200 casas habitadas y varias plazuelas muy capaces con grandes corrales o descubiertos por toda la población.

Deben observarse las dimensiones de estas plazas, sobre todo la de la fuente y Santa Quiteria, parecidas al Arenal y el Santo por la necesidad de dar paso a las aguas de lluvia, preferentemente a las de aquí arriba.

Buena idea

Sea de quien fuere, hay que aplaudir la idea, poco frecuente en Alcázar, de colocar la portada y escudo de la casa de Párraga, en la puerta de la Casa de la Cultura, aunque no le pegue, pero es lo mejor para conservarla, si bien no suficiente porque debió conservarse donde estaba y precisamente por el sitio y sus cualidades, ser restaurada la casa y convertida en museo, porque lo merecía.

En esta obra hay publicada una fotografía de un rincón del patio cuyo estilo arcáico hace juego con el Sr. Bonifacio —Bonifacio Cano Ortiz— y la señora Gregoria, su segunda esposa. En él forman una estampa tradicional de personas bondadosísimas y de mucho conocimiento que vivieron en perenne añoranza de la sucesión.

Todo acaba, desde luego, pero no sin dolor y algo se va de cada uno cuando desaparece una oportunidad de conservar los elementos que rodearon tu vida al nacer.